

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ

Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades

**La Resistencia de Madre Tierra: Contextualizando el
esencialismo estratégico en el uso del tokenismo desde la
marginalidad**

María Emilia Analuisa Pérez

Antropología

Trabajo de fin de carrera presentado como requisito
para la obtención del título de
Lic. Antropología

Quito, 20 de diciembre de 2021

**Universidad San Francisco de Quito USFQ
Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades**

**HOJA DE CALIFICACIÓN
DE TRABAJO DE FIN DE CARRERA**

**La Resistencia de Madre Tierra: Contextualizando el esencialismo
estratégico en el uso del tokenismo desde la marginalidad**

María Emilia Analuisa Pérez

Nombre del profesor, Título académico

Florencio Delgado, PhD.

Quito, 20 de diciembre de 2021

© DERECHOS DE AUTOR

Por medio del presente documento certifico que he leído todas las Políticas y Manuales de la Universidad San Francisco de Quito USFQ, incluyendo la Política de Propiedad Intelectual USFQ, y estoy de acuerdo con su contenido, por lo que los derechos de propiedad intelectual del presente trabajo quedan sujetos a lo dispuesto en esas Políticas.

Asimismo, autorizo a la USFQ para que realice la digitalización y publicación de este trabajo en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en la Ley Orgánica de Educación Superior del Ecuador.

Nombres y apellidos: María Emilia Analuisa Pérez

Código: 00201503

Cédula de identidad: 1711671048

Lugar y fecha: Quito, 20 de diciembre de 2021

ACLARACIÓN PARA PUBLICACIÓN

Nota: El presente trabajo, en su totalidad o cualquiera de sus partes, no debe ser considerado como una publicación, incluso a pesar de estar disponible sin restricciones a través de un repositorio institucional. Esta declaración se alinea con las prácticas y recomendaciones presentadas por el Committee on Publication Ethics COPE descritas por Barbour et al. (2017) Discussion document on best practice for issues around theses publishing, disponible en <http://bit.ly/COPETHeses>.

UNPUBLISHED DOCUMENT

Note: The following capstone project is available through Universidad San Francisco de Quito USFQ institutional repository. Nonetheless, this project – in whole or in part – should not be considered a publication. This statement follows the recommendations presented by the Committee on Publication Ethics COPE described by Barbour et al. (2017) Discussion document on best practice for issues around theses publishing available on <http://bit.ly/COPETHeses>.

RESUMEN

El proceso de resistencia de Madre Tierra aporta a los debates existentes alrededor del uso de la identidad y el performance colectivo de las comunidades migrantes en la costa este de los Estados Unidos. Las integrantes de esta organización han hecho uso de la esencialización de su identidad-marginal colectiva como una herramienta de agencia, que les ha permitido acceder a los recursos para poder emprender su regularización en el territorio, facilitando los procesos de integración. Los debates alrededor de los procesos de inclusión de las mujeres de color en la academia se extienden a los generados alrededor de las ONG's (Organizaciones No Gubernamentales o sin fines de lucro) y el desarrollo, mediante el análisis de la interacción de MT con las ONGs y la academia. Interacciones que ocurren en la navegación desbordada de la institucionalidad que realizan estas mujeres al buscar su integración exitosa en los Estados Unidos.

Palabras Clave: Tokenismo, Esencialismo Estratégico, Interfaces Sociales, ONGs, Inclusión, Integración, Mujeres Inmigrantes, Latinas.

ABSTRACT

Madre Tierra, a grassroots organization founded by Latina immigrants in Greater Washington, has resisted institutionalization for 17 years. Madre Tierra's resistance contributes to the existing debates around the use of identity and collective performance of immigrant communities on the east coast of the United States. The members of this organization have made use of the essentialization of their collective marginal identity, as an agency tool. This has allowed them to access resources that facilitate their regularization in the territory, facilitating integration processes. The debates around the processes of inclusion of women of color in the academy extend to those generated around NGOs (Non-Governmental Organizations or non-profit) and development, through the analysis of the interaction of MT with NGOs and the academy.

Key Words: Tokenism, Strategic Essentialism, Social Interfaces, NGOs, Inclusion, Integration, Immigrant Women, Latinas.

Tabla de Contenidos

Introducción	5
Desarrollo del Tema.....	10
Marco Teórico.....	10
Metodología	17
Contexto	20
Contexto Histórico.....	20
Años Recientes	22
Desarrollo: El Resistir de Madre Tierra	26
Marginalidad.....	26
Estrategia e Integración	31
Conclusiones	38
Bibliografía	41

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1 Mapa de la Población latina en el área Metropolitana del DMV	24
Figura 2 Distribución de la población Latina y ONG's en el área metropolitana del DMV	25

Introducción

Madre Tierra es una organización de base (grassroot) ubicada en el área metropolitana del DMV, que se fundó en el año 2004 por dos mujeres latinas inmigrantes Dilcia Molina y Doña María. Esta organización trabaja con mujeres latinas inmigrantes (muchas de ellas indocumentadas) sobrevivientes de violencia doméstica, teniendo como objetivo acompañarlas en sus procesos de sanación a través del empoderamiento de las mujeres, para que puedan integrarse exitosamente en el territorio. Al no tener un estatus 501c3¹ (reconocimiento legal como organización sin fines de lucro, exentas de pagar impuestos), debido a las limitaciones que esto representaría para el trabajo con la comunidad objetivo. Madre Tierra (MT) se ha convertido en un puente invisible entre: los recursos y organizaciones que facilitan la integración de sus miembros al territorio, y, la comunidad objetivo (mujeres-latinas-inmigrantes (indocumentadas en su mayoría)- víctimas de violencia doméstica). Esta invisibilidad y falta de reconocimiento legal y representación jurídica orillan a esta organización a la marginalidad, amenazando constantemente su existencia. A pesar de esto, MT ha permanecido activa por 17 años, resistiendo la violencia sistémica de los espacios que navega y en los que agencia.

El proceso de resistencia de Madre Tierra aporta a los debates existentes alrededor del uso de la identidad y el performance colectivo de las comunidades migrantes en la costa este de los Estados Unidos. Las integrantes de esta organización han hecho uso de la esencialización de su identidad-marginal colectiva como una herramienta de agencia, que les ha permitido acceder a los recursos para poder emprender su regularización en el territorio, facilitando los

¹ El estatus 501(c)(3) se aplica a una corporación, fideicomiso, asociación no incorporada u otro tipo de organización exenta del impuesto federal sobre la renta bajo la sección 501(c)(3) del Título 26 del Código de los Estados Unidos. Específicamente las que se consideran organizaciones benéficas públicas, fundaciones privadas o fundaciones operativas privadas. Está regulado y administrado por el Departamento del Tesoro de los Estados Unidos a través del Servicio de Impuestos Internos.

procesos de integración. Los debates alrededor de los procesos de inclusión de las mujeres de color en la academia se extienden a los generados alrededor de las ONG's (Organizaciones No Gubernamentales o sin fines de lucro) y el desarrollo, mediante el análisis de la interacción de MT con las ONGs y la academia. Interacciones que ocurren en la navegación desbordada de la institucionalidad que realizan estas mujeres al buscar su integración exitosa en los Estados Unidos, a través de sus procesos de reparación y empoderamiento, una vez que dan el primer paso para salir del ciclo de la violencia doméstica: buscar ayuda.

La aparente inclusión de las mujeres de color en la academia ha sido debatida por las feministas de color argumentando el carácter tokenista de la misma, al calificarla como un esfuerzo superficial y simbólico para dar la apariencia de igualdad racial o de género dentro del contexto académico (Uttal, 1990). Esta práctica también sucede en las ONGs, debido a su devenir organizacional y sistemático. Sin embargo, mientras el tokenismo se ha considerado como un impedimento en la inclusión de las mujeres de color en el feminismo académico, y ha sido utilizado por las ONGs para justificar su eficiencia: cuando es ejercido desde quiénes están en los márgenes, puede servir como una herramienta de resistencia. Este es el caso de "Madre Tierra".

Las integrantes de Madre Tierra (MT) han utilizado estratégicamente el tokenismo dentro de los espacios que Hilhorst (2003) denomina: interfaces sociales. Su uso como herramienta estratégica ha sido posible en la negociación de la legitimidad de los discursos de inclusión, proclamados por las organizaciones como ONG's y la academia. A cambio de participar en la representación superficial y vaciada, como tokens, las mujeres de MT han podido obtener recursos que faciliten su integración en el territorio (el país). El uso del *tokenismo estratégico* que ha tenido lugar en las negociaciones entre ONG's, instituciones estatales, inversionistas (quienes dan los fondos) y la comunidad que recibe la 'ayuda'

(organizaciones de base), ejercido desde quienes se encuentran en los márgenes, ha facilitado la integración de estas mujeres. Mientras el tokenismo ejercido de manera sistémica, impide la verdadera inclusión de las mujeres de color en estos espacios (ONG y la academia); ejercido desde la marginalidad puede facilitar los procesos de integración de las mujeres migrantes en el contexto más amplio; el país, en este caso, los EE. UU.

La posicionalidad transnacional de quienes forman la organización de base y los márgenes en los que se encuentran, les permiten agenciar un *tokenismo estratégico* colectivo, que se deriva del esencialismo estratégico. El esencialismo estratégico es un término acuñado por primera vez por Gayatri Chakravorty Spivak, una filósofa feminista poscolonial y teórica literaria, que emplea el término en su lectura deconstructiva del trabajo del Grupo de Estudios Subalternos². El esencialismo estratégico aboga por aceptar provisionalmente los fundamentos esencialistas de las categorías de identidad como una estrategia de representación colectiva con el fin de perseguir los fines políticos elegidos. La génesis del término sigue su búsqueda académica central de explorar el papel de la representación en la constitución del sujeto (Pande, 2017)

Esta práctica subversiva ha facilitado la integración de las mujeres migrantes que son y han sido parte de la organización, al asegurando la permanencia de MT, dentro de un contexto históricamente opresor, racista, xenófobo y patriarcal, como lo es la costa este de los Estados Unidos, específicamente las áreas de Virginia, Maryland y Washington DC. MT, se ha convertido en un puente que conecta a las mujeres, latinas, inmigrantes, indocumentadas (en su mayoría), víctimas de violencia doméstica con los recursos que facilitan su integración. Sin embargo, el ser puente, implica mantenerse en la irregularidad y por ende, continuar agenciando en la marginalidad, es aquí donde su participación dentro de los espacios donde se

² <https://ufmrg.files.wordpress.com/2015/11/spivak-deconstructing.pdf>

generan interfaces sociales con el sistema y la institucionalidad se vuelve clave para asegurar su subsistencia como organización de base.

Los conflictos, retos y obstáculos que plantea la posicionalidad transnacional de las integrantes de MT para la permanencia de la organización devienen de la violencia estructural y sistemática que amenaza y vulnera la existencia de las mujeres-latinas-inmigrantes-indocumentadas- víctimas de violencia doméstica en los Estados Unidos. La esencialización de la identidad marginal de estas mujeres se ha usado de manera estratégica como una herramienta de resistencia dentro de los espacios de negociación, o interfaces sociales, de los que habla Hilhorst (2003).

El uso de los discursos y narrativas generadas alrededor de la identidad colectiva como una herramienta en los procesos de resistencia son parcialmente un efecto de las políticas del performance de los actores en sus representaciones (como líderes, supporters, etc.) así como de la inequidad en las dinámicas de poder en las que se establecen conexiones y finalmente efecto también, de la compra de representaciones específicas en un tiempo social y político específico (Valdivia, 2007). En este sentido, MT ha recurrido al uso del tokenismo que plantea Chavela Sandoval en “Making Face, Making Soul” (1990) como una herramienta estratégica, asumiendo el performance correspondiente dentro de los diferentes procesos de negociación que suceden en las interfaces sociales de las que habla Dorothea Hilhorst en “The Real World of NGO’s” (2003) con ONG 's y universidades.

El resistir de Madre Tierra muestra la importancia y necesidad de la existencia y formación de organizaciones de base producidas y sostenidas desde la marginalidad, encontradas en la categoría de la ‘ilegalidad’ institucional, o inclusive fuera de los límites de la legalidad en cierto modo. Teniendo claro que la verdadera importancia de estos debates teóricos reside en las mujeres latinas inmigrantes que luchan de manera constante contra un

sistema que violenta sus cuerpos, sus derechos y su existir; esta investigación no busca teorizar solamente, sino ir más allá de la teoría al inscribir estrategias diversas que pueden resistir al sistema, en pro de quienes se encuentran a los márgenes de este.

Desarrollo del Tema

Marco Teórico

Lynet Uttal en “Haciendo Caras”, publicado en 1990, plantea que a pesar de la aparente “inclusión” de las mujeres de color dentro de la academia, no hay un verdadero influir en las narrativas, discursos y debates que importan, impactan y cuestionan las dinámicas de poder y la violencia estructural hacia y entre el feminismo elitista, blanco y excluyente en estos espacios. Plantea que, “en respuesta al llamado de diversidad [...], las feministas-anglos han buscado reclutar, promover y apoyar a las mujeres de color [...] existe en este actuar una inclusión tokenista, donde la presencia y opiniones de las mujeres de color son objetivados como una representación de un grupo étnico/racial más grande y sus intereses quedan subordinados” (Uttal, 1990). Existe un *tokenismo* persistente que usa a las mujeres de color como parte de su narrativa de inclusión, sin realmente profundizar en la problemática de una diversidad moldeada por una homogeneidad blanca imbricada dentro de “profesionalismo” institucional.

Esta investigación propone que esta práctica que realiza solamente un esfuerzo superficial en la inclusión de las mujeres de color en la academia, puede ser una herramienta de resistencia colectiva al ser ejercida desde quienes se encuentran en las posiciones marginales y de opresión, que facilita los procesos de integración de las mujeres migrantes. Al acordar que “la presunción subyacente de las políticas de identidad implica

ontológicamente que solo aquellos que en realidad han experimentado una forma de opresión, pueden definir o emitir una opinión sobre cómo luchar contra ella” (Viteri M. A., 2014)

La discusión alrededor del uso subversivo del tokenismo, es muy poca, la mayor parte de veces las discusiones se han enfocado en el uso de este, desde las esferas de poder. Estudios, como el de Holgersson y Romani (2020)³, enfocado en el género como principal herramienta de agencia o el de Dickens, Womack y Dimesc (2018)⁴ enfocado en la negociación de la identidad en espacios donde ocurre tokenización de las mujeres de color, son quizás los que se han acercado al término propuesto. Sin embargo, esta investigación y la propuesta de la posibilidad de un uso estratégico del tokenismo, ejercido desde quiénes se encuentran en los márgenes, se sustenta en el esencialismo estratégico propuesto por Gayatri Spivak.

El esencialismo es la suposición de que los grupos, categorías o clases de objetos tienen una o varias características que los definen, exclusivas a todos los miembros de esa categoría (Aschcroft, Griffith & Tiffin, 1999 en Olson & Fox, 2010). En la teoría crítica, el esencialismo se ve como una excesiva simplificación reduccionista que conduce a la creación de estereotipos. Sin embargo, se ha sugerido que el esencialismo estratégico, el empleo de categorías esencializadas para lograr ciertos fines deseables, puede ser una práctica aceptable (Olson & Fox, 2010). El esencialismo estratégico de Spivak, implica que los miembros de los grupos, aunque internamente están muy diferenciados, pueden participar en la esencialización y hasta cierto punto en la estandarización de su imagen pública, promoviendo su identidad colectiva para lograr determinados objetivos (Eide, 2010).

³ En esta investigación (2020) enfocada en el tokenismo dentro de la cultura organizacional propone que al exponer y desafiar la norma masculina implícita en la cultura organizacional, esta organización se involucra activamente en el cambio de los procesos de género y contribuye al establecimiento de una norma alternativa. Teóricamente se muestra el impacto del control normativo en la experiencia de los tokens y cómo proporciona un marco para la acción hacia la igualdad de género.

⁴ Estudio que examina tres importantes teorías del cambio de identidad: teoría de la negociación de la identidad, paradigma del contrato cultural y la variante fenomenológica de la teoría de los sistemas ecológicos: resume los principios y aplicaciones de estos modelos y destaca las formas en que las identidades que se cruzan pueden dar forma a las experiencias de las mujeres afros en el lugar de trabajo.

Esta investigación se apega a la definición de tokenismo propuesta por Charles Marden y Gladdys Meyer en 1973, como la práctica de hacer un ‘esfuerzo’ superficial o simbólico de ser inclusivos, con las minorías o grupos marginados, al reclutar miembros pertenecientes a estos grupos, dando la apariencia de que existe equidad (racial, étnica o de género) dentro de un determinado espacio institucional (Zimmer, 1988). Judith Long Laws usa este término en su análisis sobre los problemas que enfrentan las mujeres dentro del contexto académico dominado por lo masculino, enfocándose en el estatus marginal del token como el participante a quién se le permite la entrada, pero no la participación total impidiendo que estos participantes ‘tokens’ puedan convertirse, por completo, en miembros del grupo determinado (Laws, 1975 en Zimmer, 2011). Ampliando la función del término, también se lo ha utilizado para referirse a individuos que son contratados o admitidos a un grupo en específico debido a sus diferencias⁵, para servir como ‘prueba’ de que no existe ‘discriminación’ hacia este grupo determinado (Zimmer, 2011), como es el caso que en principio menciona Ugal (1993), concluyendo que este término ‘token’, ha sido usado para referirse al uso de las mujeres o minorías como una acción superficial de inclusión, dentro de las dinámicas y representación institucional, sin que exista una verdadera inclusión de las mismas.

La combinación del tokenismo junto con el uso estratégico del esencialismo se sustentan en la crítica de Spivak al uso que se le ha dado al término del ‘esencialismo estratégico’, al señalar que las estrategias son trucos para casos específicos, no teorías que se pueden aplicar independientemente del contexto (Olson & Fox, 2010). En el contexto de esta investigación, el tokenismo estratégico, entendido como una subcategoría del esencialismo estratégico, ocurre cuando un grupo en situación de marginalidad que está siendo utilizado

⁵ Se diferencian del resto de miembros del grupo

como un token, utiliza su esencialización como una estrategia para conseguir momentáneamente recursos que permitan la integración de las mujeres inmigrantes; no en las organizaciones que las utilizan como token, sino en el país.

Si bien la misma autora del término lo ha desacreditado en cierta forma, en una entrevista realizada en 1991, al mencionar haber reconsiderado su propuesta y clamor acerca del uso estratégico del esencialismo (Darius, Jonsson, & Spivak Chakravorty, 1993). Spivak describe el uso de un eslogan movilizador como 'mujer' o 'trabajador', como un riesgo imposible de una estrategia duradera. Es decir, una vez que el esencialismo se utiliza de manera estratégica para ganar un punto en particular, es posible que ya se haya afianzado. El esencialismo pasa por alto las diferencias y, en opinión de Spivak, debe ser cuestionado, criticado y contextualizado constantemente, mediante el uso de la deconstrucción. Tomando el consejo, aquí no se pretende retomar el término acuñado por Spivak, en 1975, sino ponerlo en contexto, entendiéndolo como una estrategia viable que no busca reaccionar en contra de la institucionalidad que usa a estas mujeres como un token, sino alcanzar los mínimos recursos que les permitan comenzar su proceso de integración en los Estados Unidos. Tomando en cuenta que debido a la posicionalidad de estas mujeres se convierte en un imposible.

La principal diferencia entre Madre Tierra y las ONG's, con quienes ha formado Alianzas estratégicas, se centra en el reconocimiento legal e institucional (estatus 501c3) que permite a una organización ser exenta de impuestos, acceder a fondos internacionales y nacionales, teniendo una representación jurídica (representante legal). Los fondos y este reconocimiento legal están sujetos a reglamentos y normativas (que forman parte de la institucionalidad sistemática) que limitan las libertades y autonomía de estas organizaciones (Foundation Group, s.f.). MT, al no pertenecer a ningún registro institucional (legal), ha logrado mantener cierta autonomía, a través del uso del tokenismo como una estrategia. A pesar

de la precariedad de la misma, la autosostenibilidad junto con los beneficios ‘gratuitos que han podido conseguir de sus alianzas: permiten el cumplimiento continuo del propósito de esta organización, sin tener que rendir cuentas o sujetarse a normativas estructuralmente violentas. El uso del tokenismo como subcategoría del esencialismo estratégico, se está utilizando en un contexto en el que la inclusión no es real, pero debe presentarse como real dentro de los espacios de negociación de los que se habla a continuación.

Las ONG’s convierten en su mayor ‘activo’, “su reputación como una organización que busca el bienestar a través del desarrollo de otros” (Hilhorst, 2003) orientando sus acciones hacia la legitimación y justificación de su existencia. Lo que implica que, para poder encontrar ‘clientes’ y stake holders⁶, tienen que convencer de la necesidad, confiabilidad e idoneidad de su existir, como propone Dorothea Hilhorst en su Libro “The Real World of NGOs” (2003), por lo que la negociación con las comunidades de base es imprescindible. Hilhorst denomina a estos espacios donde ocurren estas negociaciones como interfaces sociales, adoptando el concepto propuesto por Norman Long en 1989, definiéndolos como “puntos críticos de la intersección entre los diferentes universos de la realidad⁷, campos sociales o niveles de organización social, donde es más probable que se encuentren las discontinuidades sociales basadas en la discrepancia en valores, intereses, conocimientos y poder” (Long, y otros, 2015). Los espacios en los que existen ONGs nos lleva a pensar en la continua creación de ‘interfaces sociales’ dónde los discursos se negocian en las prácticas del día a día encontrando constante

⁶ Stake Holder es un término que en inglés se utilizó por primera vez en 1708 para determinar una persona o negocio que ha invertido dinero en algo. Este término se popularizó posteriormente, al ser utilizado por R. E. Freeman en su obra: Strategic Management: A Stakeholder Approach (Pitman, 1984), para referirse a «quienes pueden afectar o son afectados por las actividades de una empresa». Estos grupos interesados, según Freeman, deben ser considerados como un elemento esencial en la planificación estratégica de los negocios. Obtenido de [https://es.wikipedia.org/wiki/Interesado_\(empresa\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Interesado_(empresa))

⁷ Término propuesto por Edmund Husserl; un “lifeworld” o universo de la vida hace referencia a ser entendido como un universo de lo que es individualmente evidente o dado, un mundo que puede ser experimentado en conjunto. El concepto fue popularizado por Edmund Husserl, quién enfatizó su rol como el terreno de todo el conocimiento en la práctica.

conflicto en los objetivos, intereses y relaciones de los diferentes actores que permiten el existir de estas instituciones (Hilhorst, 2003).

Hilhorst (2003), habla de la existencia de un debate en la teoría que se ha producido alrededor de las ONG's, por un lado, se plantean como organismos formados por personas - en lo particular líderes carismáticos y métodos participativos- y por otro lado, se percibe a las ONG's como organismos dirigidos por procesos históricos y políticos (Tandon en Hilhorst, 2003), por ejemplo, considera a las ONG's como herramientas de las políticas internacionales del desarrollo neoliberal. Esta investigación propone entender a las ONG's como parte de la estructura sistemática e institucional, ligadas y dirigidas por procesos históricos y sociopolíticos, que pueden ser herramientas y ejercer una doble agencia en la construcción de políticas públicas, pero que a la vez, están limitadas por su carácter institucional que se encuentra alineado con agendas políticas y por ende, pueden también, ejercer violencia sistémica y estructural, sin necesidad de tener conciencia plena de su accionar.

Jennifer Long, Melissa Fellin, Janet Bauer, Dolores Koenig, Rhiannon Mosher y Tina Zarpour, en "Incorporating Immigrant Perspectives into Organizational Research and Practice: Implementing Inclusive Discussions" (2015), proponen que las ONG's⁸, a menudo buscan adquirir evidencia significativa y relevante sobre las prácticas que realizan en sus comunidades, sin embargo su dependencia sobre marcos de financiación elaborados y cada vez más competitivos construidos por organismos externos, que las financian, impiden la colaboración efectiva con las organizaciones de base con quienes trabajan. Morris y Luque han argumentado que las organizaciones de base (community-based) tienen ingresos limitados de las poblaciones que esperan representar. En consecuencia, la representación e inclusión de diversas poblaciones dentro de estas organizaciones es primordial, a pesar de que continúa siendo una lucha (Morris

⁸ Denominadas NPO's en este artículo, acrónimo de Non Profit Organizations

& Luque , 2011). Durante las reuniones de la Asociación Antropológica Estadounidense (AAA) de 2013 “Incorporating Immigrant Perspectives Into Organizational Research and Practice” se concluye que la falta de inclusión de los inmigrantes, en estos espacios, a menudo se debe a su percepción como “el otro”, los desafíos en el idioma y la falta de reconocimiento sobre cómo su educación y la experiencia laboral podrían beneficiar a la organización (Long, y otros, 2015). Cuando los inmigrantes están incluidos en estos procesos, tienen un papel mínimo y permanecen en la periferia, su exclusión, ayuda a mantener las desigualdades estructurales de poder en la sociedad e inhibe estructuras, organizacionales, y cambio sostenible (Dei, 1996 en Long, y otros, 2015). Es por esto, que, en la relación entre MT, como organización de base sin ningún tipo de afiliación institucional formal, las ONG 's, y la academia (aunque mayor interacción ha tenido con ONG's) se entiende dentro de estas desigualdades estructurales.

Farmer (2003) propone que las relaciones de poder, así como las negociaciones entre los sujetos y sus identidades líquidas, acuñando el enfoque de Bauman en “Modernidad Líquida” (2000), no sólo son limitadas pero reguladas por la interacción de sus diferentes localidades (posiciones) relacionadas al género, etnicidad, raza, clase y, los efectos contradictorios entre las mismas; algo que Anthias denomina posicionalidad translocal (Anthias, 2008). Estas limitaciones, nos son estáticas y por ende, los discursos y narrativas que se generan alrededor de su identidad tampoco; y pueden ser usados de manera estratégica dependiendo del contexto social y político en el que suceden las negociaciones, como lo muestra Gabriela Valdivia en *The “Amazonian Trial of the Century”*: Indigenous Identities, Transnational Networks, and Petroleum in Ecuador.

Mientras las diferentes organizaciones indígenas, de las que habla Valdivia, adoptan performances y narrativas identitarias diferentes, de acuerdo con los intereses de cada grupo,

en pro de la obtención de apoyo, reconocimiento y legitimidad; Madre Tierra usa el tokenismo como herramienta estratégica, que garantice su sustentabilidad⁹. Estos procesos ocurren en espacios en los que los diferentes mundos reales, se construyen mediante discursos ideológicos que imposibilitan la visibilidad de quiénes se encuentran en los márgenes, generando la receta perfecta para el sustento de la violencia estructural, al legitimar la violación de los derechos humanos de quienes, por exclusión, permiten la construcción del opresor; muchas veces inconsciente debido a la normalización de este tipo de violencia (Farmer, 2003). Lo hace el agenciar de MT, un resistir frente a estas violencias.

Tomando en cuenta que el estudio de las interfaces sociales permite hacer visible el dinamismo de las interacciones sociales que ocurren en estos espacios y mostrar cómo los objetivos, percepciones, intereses, y relaciones de los diferentes actores y partes pueden ser transformados y moldeados como resultado de esta interacción (Hilhorst, 2003). Se hace posible, en esta investigación, evidenciar la resistencia de Madre Tierra mediante el análisis de las negociaciones que suceden en las interfaces sociales, donde se hace posible el uso del tokenismo como una estrategia, derivada del esencialismo estratégico de Spivak.

Metodología

En relación con los estudios realizados en los últimos años alrededor de las temáticas concernientes a migración y género dentro del DMV con las diferentes organizaciones de base y ONG's como "*Desbordes*" (Viteri M. A., 2014) y "*At the Crossroads of Racial Ethnicity: Latinas Crossing Borders*" (Molina, 2016) esta investigación utilizó como herramientas metodológicas entrevistas a profundidad y la revisión del archivo histórico – físico y digital- de documentos, fotos, publicaciones, periódicos que estén directamente relacionados con la

⁹ Concepto al que Farmer (2008) define como la capacidad de permanecer y de costear la permanencia dentro de los espacios a través del tiempo.

organización de base Madre Tierra. En el caso de una organización como Madre Tierra, ambas metodologías son complementarias, ya que mientras las entrevistas a profundidad permiten conocer de manera más profunda la experiencia, entendimiento, conflictos y agencia de las mujeres y de la organización, el archivo histórico corrobora y legitima sus testimonios y permite visibilizar la efectividad de su resistencia.

Taylor y Bodgan entienden a las entrevistas a profundidad como “encuentros reiterados cara a cara entre el investigador y los informantes” (Robles, 2011), que se orientan hacia la comprensión y el análisis del entendimiento de los informantes sobre sus experiencias, vidas y situaciones. las perspectivas, de los informantes. Cicourel dice que consisten en adentrarse al mundo privado y personal de los sujetos donde, no hay un intercambio formal de pregunta y respuesta, sino que se hace sobre el planteamiento de un guion (Robles, 2011). Las entrevistas a profundidad en conjunto con una declaración de consentimiento informada que asegure el anonimato; generan un espacio seguro, y de opinión individual. Algo sumamente necesario en el caso de esta investigación, que realiza entrevistas a mujeres inmigrantes en los Estados Unidos, algunas en condición de irregularidad, que han sido víctimas de violencia doméstica.

La posicionalidad de la investigadora como mujer latina que, en el momento de realizar la investigación, estaba en EE. UU, fue clave para la apertura y confianza por parte de las mujeres, en este caso, una muestra de 12 mujeres. Que han permanecido entre 17 y 5 años en la organización La organización de base, sin embargo, tiene un chat de WhatsApp, con 102 integrantes. El contacto principal un intermediario, que puso a la investigadora en contacto con dos de las fundadoras de la organización, quienes como se verá adelante; han estado abiertas a la participación de la organización en investigaciones académicas anteriormente. Las entrevistas se realizaron vía Zoom, de manera progresiva, en varias ocasiones se realizó más de una, estas permitieron ver cómo cada una de las mujeres se identifica con Madre Tierra,

cómo entienden los procesos de resistencia (claves para la permanencia de la organización en el tiempo), la agencia colectiva de las mujeres, y, los conflictos internos de la organización. Sin embargo, al ser la fundadora de la organización el ‘informante clave’, y quién realizó el contacto posterior con las entrevistadas, es posible que haya existido un sesgo previo a las entrevistas.

Por otro lado, la estancia de la investigadora en el país le permitió acceder a registros físicos como cortes de periódico, hojas de asistencia y documentación “legal” relacionada con Madre Tierra. Esta documentación permitió ordenar los hechos relacionados con el testimonio de las mujeres, en una línea de tiempo, así como legitimar y verificar la existencia de esta organización, que a veces pareciera etérea, como la define su fundadora, y que no puede ser del todo “visible”, debido a los riesgos y la vulnerabilidad en la que se encuentran las mujeres con quienes trabajan.

Los estudios mencionados anteriormente (*Desbordes* y *At The Crossroads of Racial Ethnicity*) han usado la misma metodología, tanto un análisis de los archivos históricos que permiten rastrear el comienzo del LCentro y las redes migratorias, respectivamente. Cabe mencionar que si bien ambas investigaciones no se centran en Madre Tierra, la incluyen dentro de análisis transversales sobre la migración y el género. Por un lado, en el libro “Desbordes” (Viteri M. A., 2014), hace varias entrevistas a profundidad a integrantes de una de las ONG’s que resulta ser una aliada estratégica de MT. Y por otro, la colaboración en conjunto de “Latinas Crossing Borders” (2016), enfocada en el rol de las mujeres en los procesos y la formación de comunidades latinas migrantes en el área metropolitana del DMV, que menciona a Madre Tierra como ejemplo de la organización de las mujeres latinas inmigrantes en estos espacios. Ambas publicaciones han servido como una guía base para la metodología de la

investigación, inclusive, tomándolas en cuenta como parte del archivo histórico de la organización

Contexto

La investigación se sitúa en el área metropolitana del DMV, que comprende los estados de Virginia, Maryland y el Distrito de Columbia (DC), en los Estados Unidos, donde históricamente las mujeres latinas inmigrantes han jugado un rol importante en la construcción de comunidades, cadenas y redes migratorias. Mediante la gentrificación del área, y los cambios en la aplicación de las políticas migratorias, la securitización, vigilancia y el blanqueamiento de espacios antes “seguros” para la comunidad inmigrante latina, han dificultado los procesos de integración y han desplazado a estas comunidades a los suburbios y a los márgenes del DMV, dispersando y alejándose de los centros históricos de apoyo y ayuda para la comunidad que se iniciaron en los 80’s.

Contexto Histórico

Durante los 1900’s Washington DC, emergió como el centro de la internacionalización del país, donde las mujeres que ingresaban al mercado laboral (fuera del hogar) empezaron a generar una demanda de empleadas domésticas. Esta labor la habrían cumplido, hasta entonces, mujeres afroamericanas provenientes del sur del país, pero una vez que el Acta de Derechos Humanos tomó su efecto en los 60’s (constituyéndose mutuamente con la internalización de la ciudad) este grupo pudo acceder a trabajos mejor pagados fuera del área doméstica. Consecuentemente, estos puestos fueron ocupados por las mujeres provenientes del caribe, centro y sur américa que empezaban a emigrar al país; lo que desató cadenas migratorias en la ciudad y sus alrededores metropolitanos (Repak, 1995; Abbot, 1999 en Molina, 2016)

Fueron los 50’s, cuando la mayoría de los inmigrantes provenientes, en su mayoría, de Centroamérica empezaron a establecerse en el noreste de Distrito de Columbia, en barrios

multiétnicos como Adams Morgan, Mount Pleasant y Columbia Heights. Estas comunidades latinas¹⁰, provenientes en su mayoría de los países de El Salvador y Guatemala, empezaron a crecer y estos espacios ubicados en el noreste de DC, empezaron a ser conocidos como el “Barrio Latino”. Estas redes migratorias estuvieron lideradas por mujeres latinas inmigrantes, que llegaban a la ciudad a trabajar como empleadas domésticas o niñeras, conforme a la demanda del área; iniciando un fenómeno migratorio entramado en relaciones de género que se intensificaría con el avance de la globalización (Molina, 2016). Una vez que entraban a los Estados Unidos, por tierra (sin autorización), la mayor parte de estas mujeres ingresaban a trabajar al mercado laboral con salarios bajos debido a factores como su condición de irregularidad y la falta de educación¹¹.

Si bien estas mujeres llegaron indocumentadas al territorio, el Acta de Inmigración y Nacionalismo de 1965, les permitió a quienes ya se encontraban establecidas en Washington DC y sus áreas Metropolitanas, traer a sus hijos y esposos, aplicando a la “reunificación familiar” (Molina, 2016). De hecho, el censo nacional de 1970, el primero en incluir “Latino” o “Hispano” como categorías étnicas administrativas en los Estados Unidos, ya registraba mayor cantidad de mujeres que de hombres (Cohen y Fernandez, 1974 en Molina, 2016). Debido al malestar social y político que desató guerras civiles en Centroamérica al principio de los 80’s, hubo un desplazamiento forzado y un aumento de personas provenientes de Guatemala, Nicaragua y El Salvador, que buscaban hacer en esta área. Lamentablemente, muchos de quienes fueron desplazados forzosamente de estos países como producto de estas guerras, durante el periodo tardío de la Guerra Fría, no pudieron acogerse al estatus de “refugiados políticos” que se había proclamado en el Acta de Refugiados en 1980. Esta

¹⁰ “Latinas” hace referencia a la categoría cultural y étnica adoptada en el contexto occidental, que se contraponen a quienes tienen sus raíces de origen en los países del sur (México, Centroamérica y Suramérica)

¹¹ Educación formal relacionada al ámbito del profesionalismo del que habla Uttal en Anzaldúa (1999) aquel que considera como válido y legítimo a quienes vienen, o todo lo relacionado con el ámbito académico.

exclusión política obligó a estas comunidades de inmigrantes a establecerse en el territorio bajo el estatus de “indocumentados”; incrementando su vulnerabilidad en los procesos de incorporación y adaptación en el país (De Genova,2002;2010; Coutin,2000; Fagen,1988; Phillips y Massey, 1999; en Molina,2016)

Para ese entonces, el “Barrio Latino” de D.C se había convertido en un espacio comunitario con centros y organizaciones que brindan ayuda legal, médica, clases de inglés, entre otros servicios, dirigidos a la comunidad inmigrante latina. En este espacio emergieron nuevos líderes “latinos” y activistas estadounidenses que llamaban a la justicia social, iniciando nuevas maneras de organización en pro de servir a los inmigrantes latinos. Es así como surgen organizaciones como La Clínica del Pueblo (1983), CARECEN (1981) y otros centros latinos que se establecen en Columbia Heights, D.C.

Sin embargo, como producto de la presencia inminente de instituciones federales e internacionales en Washington D.C y programas neoliberales de planificación urbana, los procesos de gentrificación han en las últimas dos décadas expulsado a las comunidades afroamericanas y a los residentes “latinos”, más pobres, de estos espacios. A pesar de esto, permanecen todavía organizaciones como La Clínica del Pueblo y unos pocos locales “latinos” en el barrio, pero, ni el incipiente “nuevo” barrio latino, ni concentraciones recientes de estas comunidades en los suburbios (a dónde se desplazaron) han desarrollado un enclave étnico-económico que facilite la incorporación al mercado laboral de los “recién llegados” (Portes y Bach, 1985 en Molina, 2016).

Años Recientes

Según el Censo Nacional del 2010, calculaba que más de un quinto de la población del DMV, estaba formada por inmigrantes nacidos en el extranjero, siendo Latino América, la

región de origen de un 40 % del total. La Figura 1, muestra la distribución, en porcentajes, de la población latina, el área metropolitana del DMV, en el año 2010.

Es importante resaltar que el total de la población de inmigrantes latinos puede estar subrepresentada, tanto en este como en posteriores censos, debido al crecimiento continuo de inmigrantes indocumentados en el país (Molina, 2016). Estudios como los de Bean, Passel y Baker (2002, 2006, 2008) han demostrado que, a pesar de las constantes reformas migratorias para limitar el ingreso de inmigrantes indocumentados al país, estas cifras han continuado creciendo. Siendo el área representada en la Figura 1, una de las que alberga a la mayor población de inmigrantes indocumentados del territorio, quienes llegan de países como El Salvador, México, Guatemala y Honduras (Passel, 2006; Hofer, Rytina y Baker; 2008 en Molina 2016). La falta de una reforma migratoria integral ha vulnerado los procesos de adaptación e incorporación de estas comunidades en los Estados Unidos. Al punto de que en la última década los inmigrantes han tenido que enfrentarse a reacciones nacionalistas, xenófobas y legislaciones locales que no solo han dificultado su incorporación (sobre todo para personas en condición de “irregularidad”) sino que, además, han desplazado a estas comunidades a otras jurisdicciones en búsqueda de mayor seguridad y protección (Singer, Wilson y DeRenzis, 2009 en Molina, 2016)

Un reporte del CDC, en el 2017, encontró que más de 1 de cada 3 latinas, han reportado ser víctimas de violencia sexual o física, esto es un aproximado del 34,4% (Witte, 2021). Sin embargo, dentro de este contexto, no es sorpresa que muchos casos de violencia de género en contra de las mujeres inmigrantes latinas han pasado desapercibidos. Como se ha mencionado antes, es muy probable que esta cifra no esté representada del todo, ya que el número de inmigrantes indocumentados que ingresa al país continúa creciendo (Molina, 2016). Además, gran cantidad de estas mujeres, históricamente, han logrado acceder

solamente a trabajos mal compensados (salarios bajos), como se mencionaba, lo que genera un limitado acceso a recursos financieros; imponiendo barreras para que quienes se encuentren en situaciones de abuso, no puedan acceder a recursos como vivienda segura y estable, asistencia legal y guarderías. Según el reporte del Bureau of Justice Statistics (BJS) en 2017, aproximadamente la mitad de los casos de abuso doméstico no se reportan (United States Census Bureau, 2019)



Figura 1 Mapa de la Población latina en el área Metropolitana del DMV, según U.S Census Bureau, 2010. Fuente: "Latinas Crossing Borders in the Greater Washington", 2020 pg.11

Para estas mujeres denunciar no es una opción, ya que se exponen a la deportación, no solo suya sino de sus hijos y agresores. Las barreras estructurales como el lenguaje, el miedo a la deportación, y el aislamiento trabajo-casa, como se verá posteriormente, impiden a las mujeres conocer sobre organizaciones en dónde puedan obtener recursos. Además, el 60 % de Organizaciones activas dirigidas a la ayuda y el apoyo de las comunidades latinas inmigrantes se encuentran concentradas en Washington DC, mientras la población “latina” se encuentra dispersa a lo largo del área metropolitana del DMV (Cantor, 2008) como se demuestra en la Figura 2.

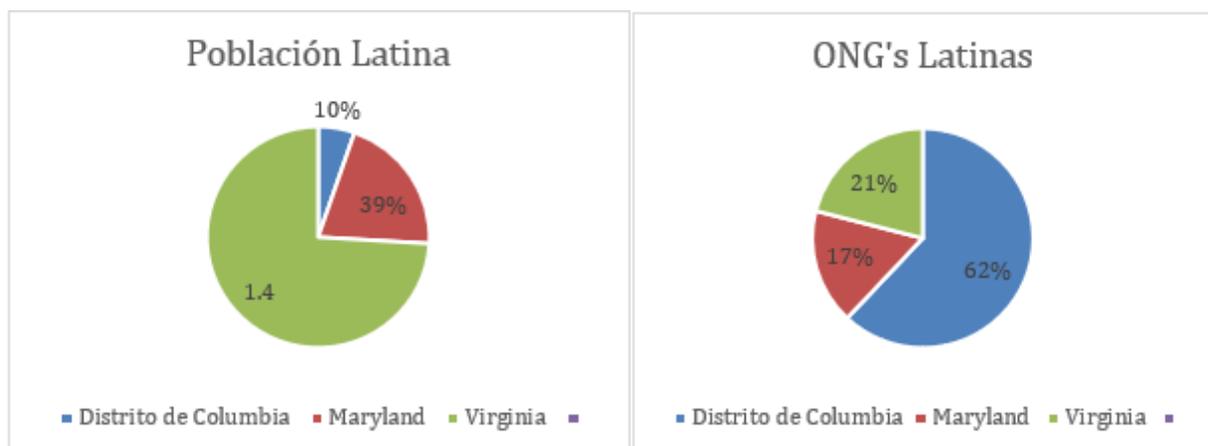


Figura 2 Distribución de la población Latina y ONG's en el área metropolitana del DMV. Fuente: *The Urban Institute National Center for Charitable Statistics Core File (Public Charities, circa 2005) and Census 2000 Summary File 1, 100-Percent Data. En Cantor, 2008; "Nonprofits Serving the Latino Community in the Washington, D.C., Metropolitan Area: A Portrait of Their Features and Activities"*

Debido a que la mayor parte de organizaciones se crearon en los 80's, la lógica de la distribución, se entiende debido a los procesos de gentrificación mencionados anteriormente. El estudio de Cantor (2008) además, propone que organizaciones jóvenes, suelen tener mayores limitaciones para sobrevivir y permanecer en el tiempo, que aquellas que ya se han consolidado debido a que el fortalecimiento de la capacidad financiera toma tiempo. En su estudio, Cantor también menciona que las iglesias, instituciones históricamente patriarcales, juegan un rol importante en la expansión y creación de estas ONG's en servicio de la comunidad latina, al intervenir en el acceso a una variedad de recursos para la comunidad (Cantor, 2008)

Madre Tierra, una organización de base, nace en este contexto, el año 2004 con el fin de ayudar en el proceso de incorporación de las mujeres latinas inmigrantes víctimas de violencia doméstica, en condiciones de “irregularidad” en el área metropolitana del DMV. Es importante mencionar que Cantor solo toma en cuenta en su estudio a ONG’s que poseen estatus “legal”. Menciona que uno de los pasos en el proceso de investigación fue la examinación de los récords del IRS (Servicio de Rentas Internas) y, Madre Tierra no tiene el estatus 501c3, por lo que en términos “legales”; no es reconocida por el estado como una organización sin fines de lucro. No está exenta de pagar impuestos, por ende, no puede recolectar fondos o aceptar grandes donaciones. Al momento, la organización se encuentra a lo largo de su resistir en un limbo en cuanto a qué decisión tomar, y el por qué será explicado posteriormente, pero resaltar este hecho es de crucial importancia ya que la falta de fondos y recursos les ha llevado a generar alianzas con ONG’s que sí cuentan con este estatus “legal”.

Desarrollo: El Resistir de Madre Tierra

Marginalidad

“Yo llegué a los EE. UU a mis 22, cuando llegué aquí yo ya venía con problemas con el papá de mi hijo mayor, él andaba en las drogas, tomaba y después empezó a abusar físicamente de mí. Entonces ahí le pedí el divorcio y él se puso más bravo. Tengo aquí tres tíos que son hermanos de mi mamá, pero como si no nos viéramos; yo no los puedo llamar a decir “necesito esto”, al contrario, estaban bravos porque yo me quería divorciar; uno de ellos me dijo -Si te divorcias te largas de mi casa (y me dijo un montón de malas palabras) pero aquí no te quiero ver- y otro me dijo lo mismo. Yo dije, voy a ir (a las reuniones de MT) porque aquí no tengo familia, aquí estoy sola.”-Esmeralda, Integrante de MT

El testimonio de Virgen se repite en muchas de las integrantes de esta organización, la mayor parte llegaron al país entre el 2000 y el 2012, en condiciones de irregularidad o refugio,

huyendo de contextos. La soledad es un sentimiento recurrente en las mujeres inmigrantes entrevistadas, a pesar de tener familia, el machismo internalizado, sus interseccionalidades de etnicidad, raza y clase y las tradiciones y violencias naturalizadas en ellas provenientes del lugar de origen (Montes, 2013) junto con las barreras estructurales como el no saber hablar inglés, el desconocimiento del funcionamiento institucional y el miedo a la deportación directamente ligado a la institucionalidad de cualquier tipo; inmoviliza a estas mujeres, aumentando sus capas de vulnerabilidad.

Es claro que la sexualidad como dimensión del poder da forma y guía los procesos de migración y los modos de incorporación (Viteri M. A., 2016) ser mujer-latina-inmigrante-indocumentada significa convertirse en sobreviviente dentro de dinámicas de poder que las posiciona como el “otro” último frente al resto de categorías, incluyendo los hombres de color (Sandoval, 1990). Dentro de este contexto, la violencia doméstica en la comunidad inmigrante latina es un efecto directo del intento de la reafirmación del poder, que buscan los hombres latinos inmigrantes en la construcción de su subjetividad frente a las nuevas categorías jerárquicas que han pasado a ocupar como parte del proceso migratorio. Por otro lado, la reafirmación de la identidad “latina” implica el refuerzo de patrones y estereotipos machistas alrededor de lo que es ser hombre - latino e inmigrante, en los Estados Unidos. Que finalmente terminan por alimentar estos procesos de violencia en contra de las mujeres.

“Todas son sobrevivientes y todas tienen traumas múltiples [...] La violencia de las parejas, la violencia de la familia, las relaciones con los coyotes, las mujeres nunca terminan su relación con el coyote, siguen siendo ‘amigos’; él llega a tu casa a pedir el dinero, la cuota, y de paso tienes que invitarle a comer, y si es posible se echan un delito sexual, como forma de pago; porque le debes”-Dilcia

Los ciclos de violencia de estas mujeres no solamente empiezan una vez que tienen pareja en los Estados Unidos, en muchos casos sus procesos de migración son desplazamientos

forzados. El migrar de manera irregular genera una relación de dependencia con los facilitadores de estos procesos; los “coyotes”. A pesar de que las mujeres juegan un rol clave en la continuidad de los procesos migratorios, siendo las guardianas de los mismos y las encargadas de la organización y logística necesarias para su éxito, en las migraciones Sur - Norte, México- Estados Unidos específicamente; quienes controlan el trayecto son hombres (Montes, 2013).

“Debes tener una buena relación con el coyote porque él te va a traer el resto de la familia. Porque en la migración, cuando la gente quiere venir, las personas de allá no llaman al primo y al tío, sino que llaman a la cuñada, a la prima, a la hermana. Porque las cuidadoras de las rutas migratorias son las mujeres.”- Lucy, Integrante MT

Además, por los testimonios recibidos, es probable que esta violencia continúe una vez que llegan a los Estados Unidos, pero denunciar se hace imposible; no solo implica el riesgo a la deportación sino además el riesgo de no poder ‘traer a la familia’ y por ende discontinuar el proceso migratorio. Un estudio cualitativo sobre la violencia doméstica en las mujeres inmigrantes en EE. UU muestra que un gran número de mujeres inmigrantes están en completa desinformación en cuanto a los servicios y recursos que pueden ser de ayuda. Además, factores como el estatus de residencia irregular, los procesos legales. la falta de independencia económica, los niveles de educación y normas culturales; influyen en la decisión de NO denunciar de estas mujeres (Reina & Lohman, 2015)

El estatus irregular de residencia inestable se ha citado en la literatura como un factor que disuade a las víctimas de buscar ayuda. En los estudios sobre violencia contra las mujeres, los hallazgos demuestran que las latinas indocumentadas o aquellas que tienen un estatus legal irregular temen contactar a las autoridades porque creen que esto puede conducir a su deportación. (Salcido & Adelman, 2004 en Reina & Lohman, 2015). En este contexto; el ser

mujer, migrante e indocumentada, se convierte en una triple capa de vulnerabilidad (insertas cita sobre mujeres migrantes indocumentadas) que las expone aún más a verse envueltas en situaciones de violencia invisibilizada y legitimada por la institucionalidad ya que no son ‘legales’.

“La institucionalidad, en estos casos de violencia de género, pone una barrera entre proveedor de servicios y sobreviviente” – Dilcia.

A pesar de que la violencia doméstica es reconocida como un delito federal penalizado, estudios han demostrado que, para obtener ayuda o asistencia del gobierno, como víctima de violencia doméstica, implica la obtención de documentación legal para permanecer en los EE.UU. Y, para poder obtener dicha documentación y asistencia uno de los requisitos es el poder demostrar un “comportamiento moralmente adecuado” durante un periodo de tres años, este es uno de los requisitos para poder obtener residencia (Menjívar y Salcido 2002; en Reina y Lohman, 2015). Además, las interacciones entre las víctimas y los proveedores de servicios sociales impiden sus esfuerzos por encontrar apoyo material para lograr cierta estabilidad económica. Debido a que los trabajadores de ayuda pública, aquellas personas que están destinadas a ayudar a las víctimas de bajos ingresos en los pasos para recibir asistencia económica y seguridad, a menudo aumentan las barreras y la vulnerabilidad y alienación de la víctima (Reina & Lohman, 2015).

La irregularidad deshumaniza a estas mujeres; aislándolas y legitimando los procesos de violencia que atraviesan. Este aislamiento, trauma y miedo potencian el desconocimiento y el no acceso a recursos, medios y actores que les permitan salir de su ciclo de violencia y tener una integración exitosa en el territorio. El miedo a la persecución “institucional” imposibilita a las pocas ONG 's ubicadas en los suburbios poder llegar a esta población, ya que cualquier organismo de carácter ‘legal’ significa un riesgo. Madre Tierra nace de esta necesidad y se

inserta en este contexto, además su falta de carácter 'legal/institucional' al no contar con el estatus 501c3, que implica atenerse al sistema legal del país, se convierte en un espacio seguro para las mujeres.

“Nos preocupaba el que la policía parara a una compañera o a una mujer, o a una persona inmigrante y, que por el simple hecho de no tener una licencia de manejo; se expusiera a la deportación, esa era una preocupación para Madre Tierra. ¿Cómo podemos ayudar a las mujeres que tienen hijos, que tenían que salir a trabajar y no sabían si iban a regresar? Porque hubo un tiempo, en el que te paraba la policía y te entregaba a migración, al plantel de Migración aquí en la cárcel de Rappahannock”
Karolina, Integrante de MT

En este panorama, las posibilidades de integración exitosa en el país son muy pocas, sino nulas. Sin embargo, la orientación guía y mentoría que realiza Madre Tierra con estas mujeres les ha permitido dar el primer paso para poder ejercer el tokenismo como una herramienta estratégica en sus procesos de resistencia: tomando conciencia sobre su posicionalidad y marginalidad

“Porque es bien diferente una mujer americana sobreviviente de violencia que una mujer inmigrante sobreviviente de violencia, ambas son sobrevivientes, pero las barreras de una mujer inmigrante son bien diferentes. En primer lugar; no habla el idioma y te estoy hablando del 2006, 7, 8 donde todavía no había muchos intérpretes en las instituciones donde las personas tenían que buscar ayuda. La otra diferencia, es que ellas tienen un seguro social, una mujer inmigrante, la mayoría, no lo tiene. Y, ellas tienen familia aquí, una mujer inmigrante no, muchas veces estamos solas” -Lola, Integrante MT

Estrategia e Integración

“Entonces ya nos metimos con EH¹², hacíamos los grupos y ellas daban los refrigerios para las mujeres, porque teníamos grupos de apoyo para las mujeres todas las semanas. Y empezamos a conectar a más y más mujeres; hubo un momento que tuvimos en la organización 45 mujeres y empezamos a hacer trabajo, hacíamos acompañamiento a la corte; había un trabajo más serio, más cercano. Hacíamos ese trabajo con Leslie, hasta que nos corrieron, de una forma super racista. Pero en su momento tuvo su razón de ser la alianza con esa institución”-Dolores, Integrante MT.

La existencia del racismo etnocentrista que lleva a las mujeres de color a ser usadas solamente como un token, imposibilitando una verdadera inclusión y valoración en la academia (Lugones, 1990) sucede también en el contexto de las ONG. Estas organizaciones deben ser entendidas como el producto de procesos complejos donde factores como tendencias ideológicas internacionales, las políticas de los donantes¹³ y agendas políticas interactúan con el contexto nacional, histórico y las condiciones culturales en maneras complejas (Tuedt en Hilhorst, 2003). El paternalismo y el racismo etnocéntrico, derivado del ideal de ‘white savior’ americano que menciona está imbricado en las relaciones de ayuda humanitaria que realizan las ONG y la academia, con las que MT ha realizado alianzas estratégicas en su momento.

Para Hilhorst, los actores de las ONGs centran su accionar en legitimar la existencia de la organización, para poder la permanencia de los fondos (financiamiento) y por ende la existencia de la organización. De igual manera, la academia necesita legitimar el financiamiento de las investigaciones, procesos y proyectos que desarrolla. El discurso que prima en este accionar (de ambos contextos), no solo es el desarrollista¹⁴ como propone

¹² Acrónimo para identificar a una de las primeras organizaciones con las que MT estableció alianzas estratégicas.

¹³ Quienes donan los fondos para el financiamiento de las ONGs

¹⁴ Centrado en el desarrollo

Hilhorst, sino que, tomando en cuenta un contexto como el de Washington DC (y los suburbios cercanos) el discurso y la narrativa que priman también tienen como eje central la inclusión y la buena integración de las comunidades marginales (minorías étnicas, inmigrantes, mujeres de color, etc) que se plantea en Anzaldúa (1990). Las circunstancias y el propósito tokenista de la institucionalidad, en este caso en específico, del que se derivan las acciones estratégicas, conducen al planteamiento del término ‘tokenismo estratégico’ que se deriva del esencialismo estratégico planteado por Spivak.

Las narrativas que se derivan del discurso desarrollista se tejen con el paternalismo blanco (insertar teoría). El discurso ONGista se construye mutuamente con la representación pública de quienes han obtenido beneficios de las mismas en determinados espacios políticos. Las cifras y el testimonio (de los y las beneficiadas) en estos espacios, se vuelven claves para poder legitimar su necesidad y agencia en la inclusión e integración de estas comunidades. Por otro lado, Uta nota que la mayor parte de feministas anglosajonas, han respondido más a escuchar el llamado a la diversidad en la membresía, que a escuchar el llamado a la inclusión analítica de raza, clase y género. En respuesta a este llamado, han buscado reclutar, promover y apoyar a las mujeres de color [...] desarrollando cadenas de apoyo e incluyéndolas como objetos y sujetos de investigación sin modificar sus propias prácticas académicas para reflexionar sobre el significado de la raza y las dinámicas de clase” (1990).

MT se ha visto envuelta en estas prácticas formando alianzas estratégicas no solo con las ONG, sino también con la academia. La participación voluntaria de las integrantes de Madre Tierra en estas dinámicas, terminan en un continuo uso de las mujeres de color como token, debido al funcionamiento de las políticas de la identidad que a menudo conducen a la cosificación y reproducción de las nociones esencialistas de identidad (Kurzweil, Rapport, & Spiegel, 2020). En este caso, el *tokenismo estratégico*, sustentado en el esencialismo

estratégico de Spivak, del que han hecho uso estas mujeres, ha facilitado el uso temporal y consciente de su identidad y posicionalidad marginal, permitiéndoles formar alianzas estratégicas, expandir sus redes de apoyo y obtener beneficios y recursos para la supervivencia de la organización.

“Cuando estábamos participando en esto de la lucha por los inmigrantes con la universidad, conectamos con una organización que se llama Coalición de pueblos Inmigrantes en Virginia y empezamos a hacer activismo. En muchas de las universidades de aquí, de Virginia fuimos a hacer conferencias, a hablar, de la realidad de las mujeres inmigrantes, para los estudiantes. Ahí hicimos muchas conexiones con la academia, y empezamos a trabajar en el tema de derechos de comunidades inmigrantes, no solamente con mujeres sino con comunidad LGBT y con mujeres inmigrantes trabajadoras del sexo. Hubo un tiempo en el que participamos en investigaciones, cuando querían hacer grupos focales sobre la realidad de las mujeres latinas inmigrantes, nosotros convocábamos a las mujeres.” -Lucy, Integrante MT

Espacios como eventos públicos en defensa de los derechos de la mujer o de la comunidad latina, ferias de salud reproductiva, eventos de recaudación de fondos e investigaciones académicas y marchas políticas se convierten en las interfaces sociales de las que habla Hilhorst. Son estos espacios en los que las integrantes de Madre Tierra han podido negociar y hacer uso estratégico de su identidad transnacional-marginal, a través de un performance colectivo que permite visibilizar la ‘inclusión’ de las mujeres de color tanto en el contexto de la academia, como el de las ONGs.

En estas interfaces sociales, se forman alianzas y acuerdos que han permitido a Madre Tierra usar el “tokenismo”, o la necesidad de contar con representaciones marginales (en este caso, de mujeres-latinas-inmigrantes-sobrevivientes de violencia doméstica) para continuar operando-funcionando, dentro-fuera y entre estos espacios, ya que y las ONG “aliadas” de madre tierra, están conscientes de que la presencia VISIBLE, la representación de las

integrantes de esta organización de base, en espacios públicos, forma parte de las herramientas que les permiten legitimar, justificar y fortalecer sus discursos (Hilhorst, 2003). Las mujeres de Madre Tierra han obtenido, además, clases de inglés gratuitas y lo que ellas denominan “remedios legales” o visas de trabajo, refugio, etc., igualmente gratuitos, a través de estas conexiones y alianzas.

“Cuando apoyamos el proceso de la escuela de educación popular de WSC¹⁵, fueron como dos o tres años que estuvimos nosotras como Madre Tierra e íbamos a las sesiones cada 15 días y cuando había actividades grandes llevábamos a las mujeres de Madre Tierra, y entonces sí conseguimos un montón de apoyo. En ese espacio también realizamos varios retiros¹⁶. Además, cuando estuvimos trabajando en otra ocasión con la UMW¹⁷ un colectivo de jóvenes universitarios empezó a darnos clases de inglés por un tiempo” -Dilcia

Sin embargo, uno de los retos siempre ha sido la permanencia de la organización en estas alianzas temporales. Esto comenta Lucía, una de las integrantes más antiguas de la organización:

“Cuando ya la gente logra hacer su ONG se olvida del trabajo comunitario. Nosotras hemos seguido solas, usando los recursos que hemos podido utilizar, conectando con quién podamos conectar. Con las organizaciones que podamos hacer alianza y que vemos que va a ser algo bueno para las mujeres, pues lo hacemos, sobre todo cuando se trata de remedios legales, por ejemplo, nosotras podemos dar una carta a las mujeres cuando necesitan presentar para aplicar a un trabajo o para la corte, a nombre de LC (si es que es necesario)”. -Dolores

¹⁵ WSC fue un colectivo universitario con quien MT también estableció alianzas.

¹⁶ Retiros: Eventos recreativos espirituales que realizan, dirigen y organizan las integrantes de MT.

¹⁷ Una de las primeras Universidades de Fredericksburg con la que MT tuvo alianzas.

Para las ONG, la representatividad que visibilice la ‘inclusión’ de estas mujeres, puede inclusive significar el acceso a fondos, mediante reconocimientos, premios o grants¹⁸ que permiten legitimar y fortalecer los discursos para la supervivencia de la organización (ONG no MT). Una de las fundadoras de la organización narra cómo empezaron a trabajar con EH, la organización en la MT encontró un espacio físico a raíz de 2010.

“Contacté a la organización de violencia doméstica que había aquí, mientras estaba en la radio, conocí a la chica y ella hablaba un poquito de español, y yo con mi inglés chuto que me pude inventar, nos juntamos y yo le comenté de la radio y ella me comentó que ella había escuchado la radio (yo siempre he creído que ella es de homeland security) [...] Entonces yo le dije a la niña: trabajemos juntas [...] Me dijo que sí, y así empezamos, aunque somos enemigas ideológicas pero en su momento ellas fueron lo que tuvieron que ser. Nos dieron espacio ahí y me dice ella - ¿cómo hacemos para aplicar por puntos, para trabajar con latinas? necesitamos estadísticas- Y yo le dije que yo se las conseguía, entonces empecé a hacer encuestas a través de la radio, empecé a querer conocer quiénes vivían violencia, y como en dos semanas tuve 50 llamadas de mujeres que habían vivido algún tipo de violencia. Ahí fue cuando yo le di esas estadísticas a ella y con ella escribimos un proyecto para el departamento de justicia y nos dieron el dinero, pedimos 100 mil dólares [...] y así abrimos el espacio allá. Entonces me dice la gringuita -¿cómo hacemos para contratar alguien que atienda a las mujeres, contratamos a personas que hablen español? Entonces yo le dije no, contratemos a una latina que hable inglés, y no a una gringa que hable español. Entonces así fue como comenzamos a trabajar con EH.” -Dilcia, Fundadora

^{18*} Grant es una subvención, la entrega de dinero o bienes y servicios realizada por una administración pública a un particular, persona física o jurídica, sin que exista la obligación de reembolsarlo. Suelen utilizarse en actividades consideradas de interés público, o en circunstancias de interés social. Como técnica de intervención administrativa, pertenece al conjunto de instrumentos propios de la actividad de fomento. La subvención crea una relación jurídica que vincula a la Administración y al beneficiario. El beneficiario tiene, cumplidas las condiciones legales, un derecho a recibir la subvención, obligándose en consecuencia a realizar la actividad beneficiada (obtenido de <https://es.wikipedia.org/wiki/Subvenci%C3%B3n>)

A pesar de haber sido MT las primeras latinas con quiénes EH empezó el trabajo, no se da ningún reconocimiento a la organización. En la página web de la organización¹⁹ no se otorga ningún reconocimiento a MT, como colectivo, ni tampoco a sus integrantes; quienes se mantuvieron en los puestos de toma de decisión continuaron siendo mujeres-anglos (se puede verificar en el sitio web). Si bien por un tiempo las integrantes de Madre Tierra eran quienes estaban a cargo de dirigir los talleres que sucedían en EH, empezaron a recibir quejas racistas, nacidas del etnocentrismo racista que menciona Lugones en “Making Face, Making Soul” (1990), imbricado en estas relaciones de poder.

“Siempre fuimos diferentes, siempre se quejaban de que éramos las que hacíamos más bulla, éramos las que hacíamos más reuniones y celebramos cumpleaños y embarazos y siempre llevábamos comida porque la comida forma parte de la cultura para nosotras, pero decían que estábamos ‘en fiesta’ [...] nosotros hablábamos además de los derechos humanos de las mujeres inmigrantes, de cómo sacar licencia de conducir, de cómo trabajar en las escuelas, pero ellas nos decían ‘no somos una agencia de migración como una agencia de violencia doméstica y ustedes tienen que seguir el currículum’ “ - Lucy, Integrante MT

La ACNUR define al racismo etnocéntrico como aquel que se basa en la superioridad cultural del propio grupo, al asumir que el ‘otro’ culturalmente diferente supone una amenaza cultural. Este tipo de racismo niega el derecho a la igualdad de personas diferentes y se sostiene la creencia que éstos deben someterse al grupo considerado como dominante o propio “el rechazo de costumbres, creencias, comportamientos, religiones o lenguas de otros grupos étnicos son actitudes recurrentes en este tipo de racismo” (ACNUR, 2019). El testimonio de Lina retrata y desmiente la ‘inclusión’ de las mujeres de color en el contexto de las ONG, por una de las mismas razones que esta exclusión sucede en la academia. A pesar de esto las

¹⁹ Sitio Web de la organización: https://www.empowerhouseva.org/?page_id=64

mujeres tuvieron un espacio físico durante 8 años para reunirse y continuar capacitándose (para asegurar su integración en el país). De igual manera las conexiones y la participación en los diferentes eventos permiten a las mujeres salir acompañadas y sentirse seguras en un contexto que no sólo desconocen sino al que temen; y aprendan a movilizarse en el espacio, un primer paso para que puedan ir ganando independencia.

“Muchas de las de MT, fueron a dar testimonio en el tiempo de Octubre para la clínica del Pueblo. Las mujeres hablaban de su experiencia cuando había la presentación de periodistas y hablaban también el día de la marcha. Madre Tierra sirvió para alimentar la proyección de lo que era el testimonio, en diferentes momentos dentro de EH y dentro de la Clínica del Pueblo. Nosotras éramos como el puente, que a veces usábamos los servicios de EH y a veces usábamos los servicios de CP (ONG en Washington DC con quienes MT ha formado Alianzas). Fue así como muchas de ellas empezaron a no tener miedo de ir a Washington DC. Porque antes el área de trabajo de las mujeres solo era Fredericksburg, pero conforme nosotros las fuimos llevando a D.C ellas fueron aprendiendo a desplazarse y a ver otras opciones de cómo encontrar más cosas.” -Dilcia

Estos testimonios retratan claramente como el uso del tokenismo estratégico, dentro de estos espacios de interfaces sociales, que facilitan la negociación y agencia desde la marginalidad, han permitido y contribuido a la integración de las mujeres latinas inmigrantes, víctimas de violencia doméstica en el área metropolitana del DMV.

Conclusiones

El esencialismo estratégico de Spivak ha sido altamente debatido y reconsiderado incluso por la misma autora. Esta investigación retoma su validez, al contextualizarlo como una estrategia de resistencia (desde la marginalidad) que ocurre dentro de espacios momentáneos de negociación: las interfaces sociales. El análisis de estos espacios que realiza Hilhorst (2003) dentro del contexto de las ONGs y las organizaciones o colectivos de las comunidades nos permite entender la agencia de las integrantes de Madre Tierra al momento de navegar estos espacios. Por otro lado, las discusiones alrededor de la aparente y superficial inclusión de las mujeres de color en la academia y la necesidad de legitimar los discursos de desarrollo, específicamente las narrativas acerca de la inclusividad en las ONGs que han sido discutidas por Utal, Lugones (1990), Morris y Luque (2011) concluyen que existe un tokenismo constante, en el intento superficial de incluir a las mujeres de color y las minorías en estos espacios estructurales, sistemáticos e institucionales.

Al insertar en este contexto (contextualizar) el esencialismo estratégico, se hace posible retomar su validez como una estrategia ejercida desde la marginalidad, por las integrantes de MT, dentro de las interfaces sociales (espacios momentáneos de negociación). De manera más específica, podemos derivar una subcategoría de esta estrategia dentro de el contexto específico de esta investigación. Debido a que el tokenismo, o el uso de las mujeres como un token, permea las relaciones de poder y se convierte en una necesidad para asegurar la legitimidad de los discursos y narrativas alrededor de la inclusión de las mujeres de color, mujeres latinas víctimas de violencia o mujeres inmigrantes, etc.: el presentarse como token, en espacios públicos (de negociación) es lo que permite la negociación desde la marginalidad, para las mujeres de Madre Tierra.

Hacer uso de la esencialización de su identidad-marginal colectiva como una herramienta de agencia, ha permitido que esta organización acceder a los recursos para poder emprender su regularización en el territorio, facilitando los procesos de integración dentro de la costa este de los Estados Unidos, específicamente el área metropolitana del DMV (Washington DC, Maryland y Virginia), más no en las organizaciones e instituciones con quienes han realizado alianzas estratégicas. El éxito de este uso estratégico del tokenismo, tokenismo estratégico, recae en el éxito de los procesos de integración de las mujeres-latinas-inmigrantes-sobrevivientes de violencia doméstica en el área del DMV.

Al no tener un estatus 501c3 y trabajar con mujeres inmigrantes indocumentadas que han sido víctimas de violencia doméstica, en un país como los Estados Unidos, la existencia de una organización como Madre Tierra resulta imposible, peor aún lograr su permanencia en el tiempo. A pesar de esto, Madre Tierra se ha mantenido activa durante 17 años, y ha podido llegar a más de 100 mujeres en el área del DMV. Madre Tierra se ha convertido en un puente, que conecta a estas mujeres con las ONGs y los recursos que ellas necesitan para poder empezar sus procesos de regularización en el país. Sin embargo, la especificidad, así como los sesgos institucionales intrínsecos a cada una de estas organizaciones, implica que poseen limitaciones estructurales que pueden terminar violentando sistemáticamente o revictimizando a estas mujeres, al invisibilizar aspectos específicos de su posición. Por ejemplo: enfocarse solamente en el hecho de ser mujeres víctimas de violencia doméstica, sin tomar en cuenta que también son migrantes e indocumentadas.

Madre Tierra, al ser una organización fundada por mujeres latinas inmigrantes, llena estos vacíos y busca la justicia sanadora para estas mujeres desde la latinidad y comunidad. Sin embargo, al no tener un 'estatus legal' la organización queda completamente vulnerada y al borde de su desaparición, a pesar de esto ha logrado permanecer por 17 años. Una de las estrategias para su permanencia ha resultado ser el uso estratégico del tokenismo gracias a la

constante búsqueda de las ONGs por la legitimidad de sus discursos desarrollistas frente a sus inversionistas (stakeholders) o la validez y legitimidad en la inclusión de las mujeres de color en la academia (Uttal, 1990).

Esta búsqueda constante de legitimidad, ha permitido que se generen espacios de negociación, denominados como interfaces sociales (Hilhorst, 2003), donde desde la marginalidad, las mujeres de Madre Tierra han asumido el rol de tokens, voluntariamente, dentro de estas organizaciones y la academia, a cambio de obtener beneficios y recursos que les permitan a la organización continuar funcionando y acceder a recursos como ayuda legal, capacitaciones e información, que faciliten la integración de estas mujeres en el país.

El esencialismo estratégico planteado por Spivak se hace posible al ocurrir (o ser usado) dentro de espacios momentáneos de negociación, como lo son las interfaces sociales. El tokenismo estratégico, se entendería como una subcategoría de este esencialismo, que sucede solamente cuando existe un uso tokenista de los miembros de un grupo que se encuentran en los márgenes, a pesar de que este hecho suceda de manera constante el uso estratégico del tokenismo se entiende como una estrategia, que ocurre en un momento y contexto determinado (Danius, Jonsson, & Spivak Chakravorty, 1993), es decir en las interfaces sociales.

A pesar de que esta investigación se enfoca específicamente en esta estrategia, queda mucho más por discutir acerca del funcionamiento interno, los retos y el futuro de esta organización, que si bien, en estos contextos se presenta solamente bajo las etiquetas de mujeres-inmigrantes-latinas-sobrevivientes de violencia doméstica, las diversidades sexo-genéricas, socioeconómicas, étnicas, etc. dentro de este grupo de mujeres también están presentes. Sin embargo, la invisibilidad de estas o su capacidad de expresarlas e identificarse con ellas solamente en un contexto y momento específicos han permeado sus relaciones con la institucionalidad.

Bibliografía

- ACNUR. (Marzo de 2019). Obtenido de UNHCR/ACNUR: <https://eacnur.org/blog/que-es-el-racismo-y-tipos-de-racismo-tc-alt45664n-o-pstn-o-pst/>
- Cantor, G. (2008). Nonprofits Serving the Latino. *CNP Working Papers*. Obtenido de <https://www.urban.org/sites/default/files/publication/31631/411647-Nonprofits-Serving-the-Latino-Community-in-the-Washington-D-C-Metropolitan-Area.PDF>
- Danius, S., Jonsson, S., & Spivak Chakravorty, G. (1993). An Interview with Gayatri Chakravorty Spivak. *boundary*, 2, 24-50. doi:<https://doi.org/10.2307/303357>
- Eide, E. (2010). Strategic essentialism and ethnification : hand in glove? *Nordicom Review*, 31, 63-78. Obtenido de <https://core.ac.uk/download/pdf/35073141.pdf>
- Farmer, P. (2003). "Part I. On Suffering and Structural Violence". En *Pathologies of Power: Health, Human Rights and the New War on the Poor* (págs. 29-50). California: University of California Press.
- Foundation Group. (s.f.). *What is a 501(c)(3)?* Obtenido de Foundation Group: <https://www.501c3.org/what-is-a-501c3/>
- Hilhorst, D. (2003). *The Real World of NGOs: Discourses, Diversity and Development*. New York: Zed Books Ltd.
- Holgersson, C., & Romani, L. (2020). Tokenism Revisited: When Organizational Culture Challenges Masculine Norms, the experience of Token is transformed. *European Management Review*, 17, 649-661. doi: <https://doi.org/10.1111/emre.12385>
- Kurzwelly, J., Rapport, N., & Spiegel, A. D. (2020). Encountering, explaining and refuting essentialism. *Anthropology Southern Africa*, 43, 65-81. doi:10.1080/23323256.2020.1780141
- Long, J., Fellin, M., Bauer Janet, Koenig, D., Mosher, R., & Zarpour, T. (2015). Incorporating Immigrant Perspectives Into Organizational Research and Practice: Implementing Inclusive Discussions. *Practicing Anthropology*, 37, 20-25. Obtenido de https://ccis.ucsd.edu/_files/journals/18praa.37.1.j19673736u6l388p.pdf
- Lugones, M. (1990). Hablando Cara a Cara/ Speaking Face to Face: An Exploration of Ethnocentric Racism. En G. Anzaldúa, *Making face, making soul. Haciendo caras : creative and critical perspectives by feminists of color* (págs. 46-54). San Francisco: Aunt Lute Foundation Books.
- Molina, R. S. (2016). Introduction. En R. Sánchez Molina, & L. M. Cohen (Edits.), *Latinas Crossing Borders and Building Communities in Greater Washington* (págs. 1-25). New York, London, Lanham, Boulder: Lexington Books.
- Montes, S. G. (2013). Ellas se van: Reseña. En S. Gonzales Montes, & I. Serra, *Ellas se van. Mujeres migrantes en Estados Unidos y España* (págs. 293-298). México: Migraciones Internacionales. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15131361012>
- Morris, C. T., & Luque, J. S. (2011). ANTHROPOLOGICAL INSIGHTS ON EFFECTIVE COMMUNITY-BASED COALITION PRACTICE: AN INTRODUCTION. *Annals of Anthropological Practice*, 35(2). doi: <https://doi.org/10.1111/j.2153-9588.2011.01078.x>

- Olson, H. A., & Fox, M. J. (2010). Gayatri Chakravorty Spivak: Deconstructionist, Marxist, Feminist, Postcolonialist. En G. J. Leckie, L. M. Given, & J. E. Buschman (Edits.), *Critical Theory for Library and Information Science* (págs. 295-309). Libraries Unlimited.
- Pande, R. (March de 2017). Strategic Essentialism. *Wiley Online Library*. doi: <https://doi.org/10.1002/9781118786352.wbieg1170>
- Reina, A. S., & Lohman, B. J. (2015). Barriers Preventing Latina Immigrants from Seeking Advocacy. *Springer science+Business media*, 479–488. doi:10.1007/s10896-015-9696-8
- Robles, B. (2011). Métodos Cualitativos: La entrevista en profundidad: una técnica útil dentro del campo antropológico. *Cuicuilco*, 18. Obtenido de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-16592011000300004
- Sandoval, C. (1990). Feminism and Racism: A Report on the 1981 National Women's Studies Association Conference. En G. Anzaldúa (Ed.), *Making Face, Making Soul. Haciendo Caras: creative and critical perspectives by feminists of color* (págs. 55-72). San Francisco: Aunt Lute Foundation Books.
- United States Census Bureau. (2019). *B03001: HISPANIC OR LATINO ORIGIN BY SPECIFIC ORIGIN*. United States Census Bureau. Obtenido de <https://data.census.gov/cedsci/table?q=B03001%3A%20HISPANIC%20OR%20LATINO%20ORIGIN%20BY%20SPECIFIC%20ORIGIN&g=0400000US11&tid=ACSDT1Y2019.B03001&hidePreview=true>
- Uttal, L. (1990). Inclusion Without Influence: The Continuing Tokenism of Women of Color. En G. Anzaldúa, *Making face, making soul. Haciendo caras : creative and critical perspectives by feminists of color* (págs. 42-45). San Francisco: Aunt Lute Foundation Books.
- Valdivia, G. (2007). The Amazonian Trial of the Century: Indigenous Identities, Transnational Networks and Petroleum in Ecuador. *Alternatives*, 41-72. doi:10.1177/030437540703200103
- Viteri, M. A. (2014). *Desbordes*. New York: State University of New York .
- Viteri, M. A. (2016). At the Crossroads of Racial, Ethnic, Sexual, Gender and National Borders . En *Latinas Crossing Borders and Building Communities in Greater Washington* (págs. 157-168). New York, London, Lanham, Boulder: Lexington Books .
- Witte, B. (12 de August de 2021). Less than half of Maryland's population identifies as white. *AP News*. Obtenido de <https://apnews.com/article/race-and-ethnicity-maryland-census-2020-01c4af87976c594660227687216b489a>
- Zimmer, L. (1988). Tokenism and Women in the Workplace: The Limits of Gender-Neutral Theory. *Social Problems*, 35, 64-77. Obtenido de <http://www.jstor.org/stable/800667>

